

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 176.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellon: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

Domingo 15 Abril 1866.

CASTELLON 15 DE ABRIL.

La sementera del cáñamo en la huerta de esta ciudad, se ha verificado ya con buenos auspicios. Hállanse sembrados de esta planta mas de las dos terceras partes de las tierras de riego, llamadas huerta; y de aquellas otras que, aunque carezcan de él, tienen no obstante humedad suficiente para proporcionar á las raíces los elementos que necesitan para su vida: estas segundas tierras se llaman aquí en esta localidad, marjales de sazon.

Los labradores de esta ciudad cifran en la cosecha del cáñamo todas sus esperanzas, por cuya razon no es extraño mireu con recelo hasta la mas ligera nubecilla que asoma por el horizonte. Sabido es que el agua perjudica notablemente á esta tierna planta hasta el punto de producir en ella el desarrollo de una enfermedad que el agricultor de nuestra huerta conoce con el nombre de *porrela*: enfermedad que inutiliza el tallo de la planta, y por consiguiente destruye las fibras textiles, únicas utilizables en la misma. A esta causa indudablemente debe atribuirse el fenómeno notable que acontece en este pais, que mientras el labrador de secano y el de los pueblos limitrofes piden con insistencia la lluvia del cielo y aun elevan sus preces á Dios en tono de rogativa para que conce-

da á sus campos este bien precioso, el de Castellon ruega á su vez al cielo detenga por algun tiempo las nubes, y en cambio le conceda dias tranquilos y serenos.

El cielo parece dispuesto á oír las súplicas del labrador castellanense, atendida la diafanidad de la atmósfera y los hermosos dias primaverales que disfrutamos. Por otra parte el Mijares proporciona con abundancia á los restantes campos de esta huerta, el agua que necesitan para su riego. Pero el pobre labrador del Maestrazgo y de la parte alta y montañosa de la provincia sufre los efectos de la pertináz sequía que se está experimentando y teme perder sus cosechas si aquella se prolonga por algun tiempo mas.

La novena que en obsequio á San Vicente Ferrer tiene lugar por las tardes en el ex-convento de Santo Domingo, atrae un numeroso y escogido concurso. Las naves de aquella iglesia albergan todas las tardes á lo mas elegante y bello de la sociedad castellanense, ávida de contemplar las raras virtudes y ejemplar vida del Apóstol Valenciano. Elegantes pollas y crecidos gallos concurren tambien á la fiesta, no sabemos si para admirar las bellezas que les ofrecian los sublimes rasgos de virtud de San Vicente, ú otro orden de bellezas que ostentan las hermosas hijas

del Mijares, que al salir del templo forman una procesion de ninfas cuya hermosura seria capaz de infundir envidia hasta á las tan celebradas circasianas.

Tenemos noticia que en varias poblaciones, han aparecido algunos perros con hidrofobia. En Castellon que tanto abunda la raza canina por nuestras calles, bueno será que recordemos la vigilancia que debe haber para esterminar á tantos perros vagabundos que circulan por ellas, tanto de dia como á altas horas de la noche.

La estricnina es uno de los remedios mas probados, y recomendamos á los agentes de la autoridad su adquisicion, para que acabe con esos destructores de nuestras pantorrillas.

El Jueves último por la mañana, pasó por esta ciudad, procedente de Valencia, la cuarta compañía del quinto batallon de artillería rodada, en direccion á Barcelona.

El tiempo sigue seco; los labradores se quejan y con razon, porque hace muchísimo tiempo que no han visto caer una gota de agua.

No sucede lo mismo á los vecinos de cierta calle, que necesitan una lancha para poder salir de casa. Nos referimos á la calle del agua, no porque esta calle tenga ese nombre es indispensable que en ella haya un charco permanente: nada de eso, Sr. Alcalde; para los Castellonenses, será siempre lo mismo, y esperamos que puesto que el tiempo es seco lo sea para todos.

Igualdad, Sr. Alcalde, igualdad.

VARIETADES.

LAS VECINAS.

Por DON ANTONIO DE TRUEBA.

¡Atencion y mano al boton!... Ahora van ustedes á oír una de las conversaciones que suelen tener desde ventana á ventana la señora Isidra y la señora Rita, mujeres las dos como Dios manda, mejorando lo presente. No es menester dar pelos y señales de ellas, porque todos ustedes las tienen vistas y revistas. Con estas advertencias, y con decir que las ventanas á donde se asoman dan al patio, y están una enfrente de otra, estamos al fin de la calle.

—¡Chiquirritito! ¡Hermoso! Si tu ama no te cuida, nadie se acuerda de tí.

250.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

—Pero ¿á qué te refieres?

—D. Modesto, si no fuera V. una persona respetable, creeria que V. ha venido á mi casa á burlarse de mí. ¿Es posible que despues de lo que ha pasado me diga V. ahora á qué me refiero?

—Perdóna Cármen, estaba distraido... Pues sí; he hablando antes de remedios y de vivir prevenidos, es verdad; pero, no sé... en fin, no recuerdo por qué lo decia... ¡Ah!... sí, ya caigo...

Lo decia porque la muger que tiene talento, sabe, sin menoscabo de su honra, proporcionarse lo necesario para brindar con su mano al jóven que adora. Nunca faltan ocasiones...

Yo, por ejemplo, amo á... Rosa; élla no me ama porque me falta lo principal, y es poder hablar con élla. Yo estoy seguro que despues de algun tiempo me amaria mas que á ese impertinente Antonio... Bueno. Tú amas á Alberto, pero eres pobre y él tambien, y es imposible vuestra union mientras los fondos no suban.

Estamos pues iguales.

Vosotros vivís separados por falta de dinero, y nosotros por falta de amor, por parte de ella por supuesto.

Vamos ahora á cuentas.

Como mútuos enamorados, debemos ayudarnos

LA CAJA DE EBANO.

251.

recíprocamente; tú hablándole á tu orgullosa amiga de mí, diciéndola que correspondiendo á mi cariño tendrá carruages, vestidos de seda y mas joyas que la reina de Turquía.

Si tú empleas tu influencia, no dudo que al fin accederá; deslumbrada por el lujo que la ofrezco, sus ojos se cegarán prontamente, y tú al fin y al cabo habrás hecho una obra de caridad sacando de la miseria á una amiga tuya. ¿Qué dices?

Cármen reflexionó breves momentos, y por fin contestó evadiendo sus ideas:

—Sr. D. Modesto, Rosa ama á su Antonio y no creo que acceda nunca á su cariño por mas riquezas que V. ponga á sus piés. Rosa es pobre, es verdad; pero ¿cree V. por ventura que las pobres no tenemos corazon? Persuadir á mi amiga de que falte á sus compromisos, es menos que imposible; y ademas creeria que estaba cometiendo un crimen... Rosa es mi amiga y yo... ¡Dios mio... jamás!... D. Modesto, no hablemos mas de ese asunto.

—Vaya hija. ¿Estás persuadida de lo que antes te decia? ¿Ves como no iba tal mal al creer que eres algo tonta?

—¿Por qué? Porque no quiero ser instrumento de sus perversos planes? Porque...

—Vamos Cármen, te perdono tu franca opinion.

— Buenas noches, señora Isidra.
 — Señora Rita, buenas noches. No la había visto a usted. Voy a entrar este animalito, porque las noches se van poniendo frescas, y no sea que la haga daño el sereno.
 — Hija, hace usted bien en cuidarle. Lo que ese animalito de Dios ha cantado hoy, no es para dicho.
 — Sí, señora, es una alhaja. ¡Chiquirritito de su ama! ¡Mire usted, mire usted como aleja de gozo! En cuanto alguno de casa se acerca a la jaula, el pobrecito se deshace. Señora, los animalitos, fuera del alma, son como las personas: toman ley al que los trata bien.
 — ¡Ay, señora Isidra, cuantas personas hay que no hacen otro tanto!
 — Mi pariente se muere por los bichos: así que entra en casa ya se sabe, lo primero que ha de hacer siempre es dar un vistazo al pájaro. ¡Pues no digo nada mis chicos!
 — ¡Ay, hija, no se parecen a mi pariente! El año pasado teníamos la casa perdida de ratones, y me dió la gana de pedir un gato a la señora Antonia. ¡Creerá usted que apenas vino mi pariente y le vió, cogió al animalito del rabo, y le estrelló contra la tapia!
 — ¡Ave María purísima, que judiada!
 — El otro día se entró en casa un perrito de aguas, tan limpiño y tan mono que daba gloria de Dios el verlo. Pues hija, nunca hubiera entrado el animalito, porque apenas le vió aquel, le tiró un badilazo que le rompió una pierna.
 — ¡Calle usted por Dios, señora, que da coraje el oír eso! ¡Bendito sea Dios que le ha dado a una un marido; pobre, eso sí, pero un corazón de oro!

— ¡Ay, señora, que dichosas son ustedes! De soltera está una con el pio pio de casarse; se casa una, y entonces es cuando empieza Cristo a padecer... Hija, le aseguro a usted que yo daría un ojo de la cara por verme soltera, aunque tuviera que volver a servir, que no se me haría tan cuesta arriba como antes de casarme. Es verdad que hay que sufrir, porque los amos al fin son amos. Que los señores gruñen porque quieren que una haga las cosas al vapor; que la señorita compromete a una poniéndola de centinela mientras habla con el novio; que el señorito se propasa con una; que el aguador va con los chismes a la señora, cuando una ahorra uno, dos ó medio en la compra; que pasa una la pena negra para meter al novio en casa; pero, hija, eso de tener asegurado el pan nuestro de cada día, y dormir á pierna suelta sin mas que cumplir con su obligación, es muy hermoso!
 — Tiene usted razón, señora; pero cuando se da con un hombre como mi Paco, ya es harina de otro costal.
 — Ya que habla usted del señor Paco, ¿ha venido ya?
 — ¡Toma, pues podía estar á estas horas fuera de su casa un hombre de obligaciones! ¡Hace poco que vino, en gracia de Dios!
 — Pues, hija, obligaciones tiene el mio y aun está por allá.
 — ¡Qué me dice usted, señora!
 — Lo que usted oye.
 — Pues ya las doce de la noche no han de dar.
 — ¡Déjeme usted por Dios, hija, que me está llevando el demontre! ¡En llegando el sábado es cosa de desesperarse una.

— Pues hija, usted se tiene la culpa...
 — Calle usted por Dios, señora, que estoy hasta de predicarle, y saco lo que el negro del sermón...
 — Si hiciera usted lo que yo...
 — Pero, señora, no está harto de ver que así que Dios anochece no para una de dar cabezadas, cansada de lavar, de coser, de la cocina, de lidiar con esas criaturas que son el enemigo malo?...
 — ¡Si no es eso, señora, si no es eso! Lo que usted debe hacer los sábados...
 — Hija, créame usted, yo no puedo hacer mas que lo que hago. Los sábados, y los domingos, y todos los días de la semana le estoy sermoneando: «¡Mira, Juan, que te vengas á casa cuando salgas del trabajo! ¡Mira, que no estamos para bromas de taberna! ¡Mira, que las cosas se van poniendo por las nubes! ¡Mira, que esas criaturas están en cueritos vivos! ¡Mira...
 — Pero dígame usted, señora. Lo que debe usted hacer los sábados es...
 — Si le digo á usted que no puedo hacer mas que lo hago...
 — ¡Canario, déjeme usted hablar, que no soy costal!
 — Hable usted, señora.
 — Lo que debe usted hacer los sábados, es lo que yo hago: irse hácia el taller á la hora de la cobranza, y coger fresquito el jornal de la semana. Hija, ya sabemos lo que son los hombres por buen aquel que tengan: si una no les tira de la rienda, en cogiendo el jornal se juntan con cuatro malas cabezas, y que vamos á echar unas copas, que ya podiais convidarme á buñuelos, que á que no eres hombre de jugar conmigo un cuarto de cabrito, se gastan la mitad de lo que una está esperando como el santo adveni-

miento, y luego para nosotros son los apuros, porque á ellos hay que dárselo cocido y amasado. Luego, hija, los jornales son cortos y las necesidades de una casa son largas: que la compra por la mañana, que el carbonero, que el aguador, que el casero, que el cuartito de especia, que el hilo, que el tabaco, que el traguillo de cuando en cuando, porque al fin, el que trabaja y no va á la taberna no ha de beber siempre agua... se gasta una un sentido, y por mas vueltas que le da, no le sale la cuenta... Ya ve usted, señora, que milagros puede hacer una con ocho reales que gana mi Paco...
 — Señora, diez y seis gana el mio, y aqui nos tiene usted, á él sin mas que lo puesto, á mi descalcita de pié y de pierna, y á los chicos poco menos que como su madre los parió. Luego el casero, y el carbonero, y que sé yo cuantos mas, no dejan la ida por la venida, porque, hija, qué han de hacer los hombres, si hace un siglo que no ven un cuarto y por remate de fiesta, ni una noche siquiera nos acostamos en paz y en gracia de Dios. De modo, que me voy quedandosequita, porque ni como, ni duermo, ni sosiego. Le digo á usted, señora, que se podía sacar una novela con lo que á mi me pasa.
 — Pero, hija, ¿por qué no hace usted lo que le digo? ¿Por qué no se va usted hácia el taller el día de cobranza?
 — ¡Calle usted por Dios, señora! Buenas pulgas tiene mi pariente para eso! Puede que me reventara de una patada...
 — ¡Ave María! ¿Le había de pegar á usted, señora?
 — Ay, hija, bien se conocía que no sabe usted de la misa la medida! Mañana hará ocho días que me puso el cuerpo á golpes mas negro que ese vestido...

Sea en buen hora, abogue cada cual por sus intereses. Te se ha metido en la cabeza que hacer rica á una amiga tuya es un crimen, y no hay cristianos que puedan sacarte de tus casillas. Corriente: bien mirado yo gano en ello, pues con ser mi confidente hubieras podido sacar un doté regular, casarte con tu Alberto antes que suceda lo que poco há decíamos, y ser felices saliendo de una vez de la miseria de tener que pintar cuatro telas diarias para comer un pedazo de pan.

Hija, tú eres vivaracha, pero tienes poco mundo; es una lástima... ¿Y luego me harás creer que tienes ganas de casarte? ¿Que quieres á tu novio? Bah. ¿Si tú le amaras, perderias tal vez la única ocasión que te se presenta para buscarle la casaca?

Cármén quedóse pensativa.

La idea de morir en un hospital despreciada de aquel á quien amaba, representóse en su acalorada imaginación con tan funesto colorido, que horrorizada dijo:

— ¿Y si yo accedo á sus deseos, podré casarme con Alberto? ¿Estaré libre de morir en un hospital?

— Ya lo creo; con que me ayudes á destronar á Antonio, haces tu suerte; y no te creas que esto son vanas promesas, no creas que trato de engañarte poniendo á tu vista un cuadro fantástico; en ga-

¿Yo que tengo de hacer? Alberto dice que me ama... él es pobre... yo lo soy mas aun... él mañana encontrará una colocación que le produzca lo suficiente para casarse y tal vez no se acordará ya de mí, porque entonces, como V. dice, yo seré vieja y él encontrará mil mas hermosas y mas jóvenes... ¡Dios mio! ¡Dios mio!

— Mira Cármén: yo no digo que Alberto se porte tan villanamente contigo. Pero: ¿no podía suceder?

— ¡Ah, le mataría!

— Hija, eso está bueno para una comedia. El lo que haría es reirse de tí; ¿lo oyes?

— D. Modesto, por favor, no siga V. hablando así... si no calla V. me voy... ¡Dios mio, yo me ahogo!...

— Basta... ya callo.

Cármén secóse las lágrimas repetidas veces; inclinó la cabeza sobre el pecho y permaneció largo rato en aquella posición.

Mientras suspiraba en silencio la joven, D. Gerónimo golpeaba repetidas veces el borde de la cazuela con su charolado pié.

Por fin, Cármén levantó la cabeza, diciendo:

— Antes ha dicho V. que lo mejor era buscar el remedio... vivir prevenida... ¿no es eso?

— ¡El Señor nos asiste!

— Señora, poco á poco no ha robado nada á mi cabeza, eso sí, y se de calaveras; pero hombre cabal, lo es.

Durante el transcurso
 sagrada por la Iglesia
 santos misterios de n
 la animación que has
 reinado en los teatros
 templos en donde con
 lemnidad de nuestro cu
 funciones bien dignas p
 mar la atención de un
 gioso como Barcelona
 claro se ve que el des
 no amortigua lo mas
 nimiento religioso de u
 su error pretenden pr
 tractores de la industri
 ciendo las tendencias d
 nómica que propone la
 del trabajo y procura f
 nas costumbres enseña
 trabajar y á economiza
 estudio nos dedicamos,
 cada momento su intim
 moral, porque la ciencia
 prende, como lo debe
 pueblos industriales, q
 hay arte, porque este s
 pirado en aquella, y qu
 industria; ejemplos de
 la historia. Aquellos q
 industria tiende á sepa
 gion, debían fijarse en
 con que esta población
 templos durante la Sem
 tando los cincuenta y
 puestos en las iglesias,
 á oír los sermones de
 que estaban encargada
 oradores de Barcelona.
 Pero si brillantes ha
 ciones de los templos, l
 lebrarse todás las proce
 la Semana Santa que e
 to llamaban la atención
 crisis que atraviesa esta
 que impidió también el
 sen las fiestas del carna
 Mas pasó la Semana
 mo día de Pascua inaug
 su segunda temporada
 principal una completa
 ra italiana, al paso que
 maba algo para proporc
 sus abonados. En el p
 teatros, se han cantado
 ma, El Barbero y Lo
 las que han debutado c
 tistas de la nueva comp
 nas Marchis han estac
 la reputación de que ve
 y han gustado también

—El Señor nos asista! ¡Jesús qué pi-
caro de hombre! Y no hay un prósido...

—Señora, poco á poco, que mi marido
no ha robado nada á nadie! El tiene mala
cabeza, eso sí, y se deja llevar de otros
calaveras; pero hombre de bien á carta
cabal, lo es.

(Se continuará).

Revista de Barcelona.

Semana Santa.—Un pueblo indus-
trial.—Teatros.—Establecimien-
tos campestres.—Exposicion de Pa-
ris.—La Asociacion.

Durante el trascurso de la semana con-
sagrada por la Iglesia á recordar los
santos misterios de nuestra redencion,
la animacion que hasta entonces habia
reinado en los teatros, se trasladó á los
templos en donde con la magestuosa so-
lemnidad de nuestro culto, se celebraban
funciones bien dignas por cierto de lla-
mar la atencion de un pueblo tan reli-
gioso como Barcelona, en donde bien
claro se ve que el desarrollo industrial
no amortigua lo mas mínimo el senti-
miento religioso de un pueblo, como en
su error pretenden probar algunos de-
tractores de la industria, que descono-
ciendo las tendencias de la ciencia eco-
nómica que propone la mayor fecundidad
del trabajo y procura fomentar las buenas
costumbres enseñando al hombre á
trabajar y á economizar, y cuando á su
estudio nos dedicamos, vemos resaltar á
cada momento su íntima relacion con la
moral, porque la ciencia económica com-
prende, como lo deben comprender los
pueblos industrioses, que sin religion no
hay arte, porque este siempre se ha ins-
pirado en aquella, y que sin arte no hay
industria; ejemplos de esto nos presenta
la historia. Aquellos que piensan que la
industria tiende á separarse de la reli-
gion, debian fijarse en el recogimiento
con que esta poblacion ha asistido á los
templos durante la Semana Santa, visi-
tando los cincuenta y dos sagrarios es-
puestos en las iglesias, y consagrándose
á oír los sermones de Cuaresma de los
que estaban encargados los principales
oradores de Barcelona.

Pero si brillantes han estado las fun-
ciones de los templos, han dejado de ce-
lebrarse todas las procesiones propias de
la Semana Santa que en otros años tan-
to llamaban la atencion, por el estado de
crisis que atraviesa esta plaza; lo mismo
que impidió tambien el que se celebra-
sen las fiestas del carnaval.

Mas pasó la Semana Santa, y el mis-
mo día de Pascua inauguraron los teatros
su segunda temporada, presentando el
principal una completa compañía de ópe-
ra italiana, al paso que el Liceo, la refor-
maba algo para proporcionar novedad á
sus abonados. En el primero de estos
teatros, se han cantado las óperas *Norma*,
El Barbero y *Los Puritanos*, en
las que han debutado casi todos los ar-
tistas de la nueva compañía; las herma-
nas Marchisis han estado á la altura de
la reputacion de que venian precedidas,
y han gustado tambien bastante el tenor

Minetti y el bajo Medini; entre las obras
anunciadas figuran la *Semirámide*, la
Sondambula, *Poliuto* y *Moisés*.

En el Liceo se han puesto en escena
el *Roberto* y *Los Hugonotes*, en las que
han debutado las señoras Raps, Yung y
Pascual, buenas adquisiciones que ha
hecho la empresa. Digna de aplauso por
parte del público es la conducta de la
empresa del gran teatro, que despues de
haber puesto en escena las mas notables
óperas de los primeros maestros, haber
dado durante la Cuaresma tres brillantes
conciertos sacros, todo lo que le ha he-
cho grandes gastos, anuncia para fines
del corriente la última concepcion de
Meyerbeer, *La Africana*, que segun los
preparativos, se pondrá con gran lujo y
propiedad, para lo que hace dias que se
trabaja en todos los talleres de la empre-
sa, pues todos los trages han de ser nue-
vos y se ha de pintar tambien alguna de-
coracion.

El teatro Catalán, que tanto ha pro-
gresado en corto tiempo, se ha enrique-
cido con una produccion del fecundo
Serafin Pitarrá que ha sido muy aplau-
dida y se titula *Las joyas de la Borrer*.

Antes que se termine la temporada
de los teatros, abrirá sus puertas los
principales establecimientos campestres
del paseo de Gracia: el programa de los
Campos Elíseos ha comprendido por la
variedad y número de espectáculos que
anuncia, habrá compañía de ópera fran-
cesa, declamacion, zarzuela castella-
na y catalana, conciertos respectivos de
Euterpe, bailes-conciertos, funciones á
imitacion de las fiestas mayores de los
pueblos de cataluña, prestidigitacion,
fuegos artificiales, iluminacion á «giov-
no» de los jardines, con un buen servi-
cio de fonda y café; no podrá el público
quejarse del célebre Clavé, empresario
de estos jardines. La empresa del Prado
catalán ha contratado á la eminente ac-
triz señora Civilli y está en tratos con la
numerosa compañía del señor Rosi resi-
dente actualmente en París, quien segun
un periódico, tiene grandes deseos de
dar á cenocer su compañía en España.
Estos establecimientos, el Tivoli, la Zar-
zuela y los jardines de Variedades; no
dejarán de atraer numerosa concurren-
cia al paseo de Gracia.

Para la esposicion de París de 1867
preparase la industria de Cataluña á fi-
gurar dignamente en aquel concurso
universal: en los principales pueblos se
han creado comisiones para ponerse
de acuerdo con la comision provincial,
y lograr el que todos los ramos de la
produccion esten debidamente represen-
tados.

Una revista semanal titulada «La aso-
ciacion», ha principiado á ver la luz pú-
blica en esta capital, su objeto es defen-
der los intereses de las clases productoras
tan esenciales en la sociedad, se
propone la ilustracion de los obreros y
el fomento de la beneficencia privada.
El número primero contiene ademas de
varios artículos de personas, conocidas
en ésta, uno bellissimo de D. Emilio Cas-
tellar sobre el trabajo en la antigüedad: el
precio de esta publicacion fuera de Bar-

celona no es mas que de doce cuartos,
en atencion á la clase á que se dedica, y
útil como es á los obreros, recomiendo
«La Asociacion» á los de esa capital.

Barcelona 11 de Abril de 1866.

c.

B.

GACETILLA.

CASINO CASTELLONENSE.—Sentimos en
el alma que se aproxime el verano, por
que está en razon inversa de las diversio-
nes teatrales.

Esta sociedad que tan buenos y tan fe-
lices ratos nos ha proporcionado durante
este invierno, se verá en la precision de
cerrar el coliseo, tan pronto como el calor
se nos heche encima.

En este improvisado teatro se han re-
presentado comedias de difícil egecucion
para meros aficionados.

El domingo, representóse por primera
vez la preciosa comedia en tres actos y en
verso titulada *El Cura de Aldea* origi-
nal del señor Escrich, obteniendo un
éxito tan satisfactorio como merecido.

La obra se recomienda por el fin moral
que la distingue, y por su buena versifi-
cacion.

La Señora Arberas caracterizó perfec-
tamente, como de costumbre, la parte que
le estaba encomendada, en su papel de
Maria.

El difícil papel de protagonista desem-
peñado por el señor Blanca no tuvo na-
da que desear; fué tambien interpretado
y con tanta propiedad, que logró arrancar
de la numerosa y escogida concurrencia
muchos y muy merecidos aplausos, sien-
do llamado al palco escénico y saludado
con frenético entusiasmo.

El señor Ordoñez en su papel de Ro-
que mostró una vez mas sus cualidades
de buen actor, caracterizando su papel
de sacristan.

Encargado el señor Martinez de des-
empeñar el de Diego, venció sus dificul-
tades con la mayor naturalidad.

El señor Cortés en el de Gaspar estuvo
inimitable, y el público quedó satisfecho
de su buena interpretacion.

En una palabra: la egecucion dejó poco
que desear, y el público complacido
tributó á los jóvenes aficionados un dilu-
vio de aplausos.

Por un llamamiento general fué pre-
sentado al palco escénico al autor de las
decoraciones señor Albella.

No terminaremos sin dar la enhorabuena
al señor Director de escena por su
buena distribucion de papeles, y por el
trabajo inmenso que se ha tomado en la
buena y acertada direccion de la comedia.

Hoy á las ocho en punto se pondrá en
escena, la comedia en tres actos y en ver-
so, *El Sol de Invierno*, intermedio de
baile, y la pieza *Pepita*.

Corresponde al tercer turno.

FATALIDAD.—Lo es la dura necesidad
de todo escuálido gacettillero, que *velis
notis*, tiene que presentar en la imprenta,
los materiales suficientes para llenar la
seccion de su titulo. (¡Si no fuera mas
que eso..!)

Lo es igualmente el hallar motivos ó
chismes de actualidad á gusto de los sus-
critores, y sobre todo de *ellas*.

No herir la exquisita susceptibilidad
de estas últimas, por que... ¡pobre gaceti-
llero, si caes en tal deslíz!

Item mas: no acusar por nada ni para
nada al señor Alcalde: no decir ni una pa-
labra de si nos quedamos á oscuras á las
once; de que siguen envenenando las
aguas con el *santo fin* de matar los peces:
no decir nada de los balconcitos de mar-
ras, que continúan haciendo de las suyas:
cuidado que te se escape que ciertas ca-
lles estan intransitables; etc. etc. tec.

Y por fin es una fatalidad, ser pobre y
que le abandonen sus amigos, cuando es-
tos pueden hacer mucho en su obsequio.

PROBLEMA RESUELTO.—Hallando cierto
papá, algo intransigente, á un almibarado
pollo haciendo el oso á su hija, le propuso
el siguiente problema:

—Teniendo yo solamente un palo y
dándole á usted venticinco, ¿cuantos me
quedarán?

El pretendiente, que debia estar fuerte
en la ciencia de Newton, resolvió de este
modo tan difícil problema:

—Despues de planteado y tropezar con
dos cantidades iguales al infinito, las igualo
entre sí, y me dan; su ferocidad de usted
igual á la belleza de su hija; continuando
la operacion, resulta: que los palos que
le quedarian son comparables á mi amor,
quesin ser mas que uno, no se acabará nun-
ca por mas uso que se haga de él.

EL RECUERDO.

—*—

TRADUCCION DE LORD BYRON.

¡Todo acabó! —La vi en sueños!
De la esperanza los rayos
Mi porvenir no embellecen.
¡El feliz tiempo ha llegado!
Al frio del infortunio
Se oscurecen los encantos
De la aurora de mi vida.
¡Adios, esperanzas, alhagos
Del amor, loca alegría,
Adios! ¡huid de mi lado!
¡Ay! y ¿por qué á un recuerdo
Decirle ¡Adios! es en vano?

A. QUERAL.

ESTE ES EL MUNDO.

Juana.

¡Ay! qué ligeros corren
Los verdes años:
Qué pronto venticinco
Se van pasando,
Sin un mal novio,
A quien tener las redes
Del matrimonio.

Maria.

¿De qué te quejas Juana,
De qué te quejas?
No hay más dichoso estado
Que el de soltera.
Casada y viuda
He contado las horas
Por amarguras.
La madre que escuchaba
Los dos suspiros,
Aseguró la rueca,
Retorcí el lino.
Dió vuelta al huso,
Y murmuró entre dientes;
«Este es el mundo.»

Solucion á la charada anterior.

Viendo el carnaval en Roma
El pantalon saqué roto,
Porque huyendo de una broma
Di un tropezón con MAROTO.

CHARADA.

Prima y terciá es un árbol
De hoja larga y muy delgada,
Y mi todo un instrumento:
¿Y no aciertas la charada?

Un aprendiz.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

José Ximenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

POR

DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.

ENTRADA EN JERUSALEN.

INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.

PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.

REDENCION.

DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.

SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

EL DEVOTO PEREGRINO

VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,
Predicador Apostólico, Padre de la Provincia de S. Juan Bautista, Comisario general de Jerusalem en los reinos de España, y Guardian de Belen.

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Libano, la de Damasco, con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

VIDA Y MES

DEL

GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE,

ESPOSO DE MARIA SANTISIMA.

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DEL REVERENDO PADRE

D. ANTONIO CASIMIRO MAGNAL,

AUTOR DE VARIAS OBRAS RELIGIOSAS Y CIENTIFICAS.

Un tomito en octavo de 450 páginas.

Se halla de venta en la Imprenta de este periódico.

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

© 32A

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

AL PUBLICO.

Procedente de Valencia, ha llegado á esta ciudad un colchonero que vive en la posada de San Pedro. Las personas que quieran utilizar sus servicios, pueden dirigirse á él, seguros de que han de quedar satisfechos de su equidad y esmero.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquín, número 32.

ANUNCIO.

En la calle de Caballeros, número 11, se halla una señora, la cual ofrece sus trabajos en planchar y rizar toda clase de ropa; tanto de señora como de caballero, y tambien el de peinar.

AL PUBLICO.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico, por el infimo precio de dos reales, un nuevo *Septenario y ejercicio de los Siervos de*

Maria en el Calvario, ó sea el modo de practicar estos ejercicios en las hermandades y cofradías de los Siervos de la Virgen de los Dolores, y congregaciones de sus Esclavas; como tambien el Sumario de Indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á estas congregaciones.

Comprando mas de 25 ejemplares, se hará una rebaja de 10 por 100 en el precio.

CENTRO DE ENCARGOS.

En Valencia.—Pou Pintat, 8.

Se practican cuantos encargos se quieran confiar en dicha provincia, en Palma de Mallorca, Granada, Córdoba, Jaen, Orense, Cáceres, Soria, Pontevedra, San Sebastian, Zaragoza y Madrid. Los que requieran desembolso deberán acompañarse de libranza proporcional; los que no lo necesiten, de sellos de franqueo á voluntad del comitente. El Director es propietario del país, Sub-director del Montepío-universal, y lleva veinte años de práctica en el comercio.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legítimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

Año III. — Número 17

CASTELLON 19 DE

NUEVE DIAS DE FIESTA.

Con motivo de la desamortización de la finca de Nules en el otoño último, este acontecimiento con sus consecuencias que tendrán lugar en la mañana. Al efecto, el sábado se anunciarán á medio día con un toque general de campanas, á cuyo efecto se tocará toda la población un día y una noche, matándose por la tarde y bravo toro, que antes se había tomado por toda la población. En la Iglesia parroquial habrá en la Iglesia una misa solemne, siendo el notable Padre Viñader quien se encargará de pronunciar las oraciones de gracias, y por la noche se celebrará un baile en el magnífico castillo de Nules. El lunes se celebrará otra misa solemne en sufragio de las almas que fallecieron á consecuencia de la epidemia.

Todas las restantes fiestas de la semana, y por último, aun se extenderán hasta el próximo domingo, serán profanas, alternando en

234.

Altamirano salió el sábado. Allí se vio un avaro que se había llevado un caballo. Como se presenta en la prensa al trasladarse. Frotándose que mira el paso hacia la Olleta. El vie